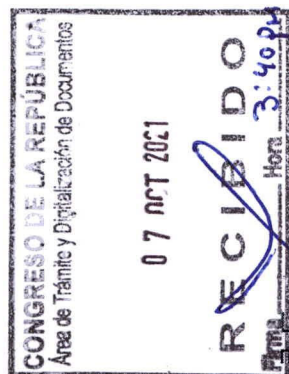


Proyecto de Ley N° 417/2021-CR



ALEX RANDU FLORES RAMÍREZ

Año del Bicentenario del Perú 200 Años de la Independencia
"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"

PROYECTO DE LEY QUE DECLARA HÉROE NACIONAL Y MÁRTIR DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ A PABLO BASILIO AUQUI HUAYTALLA.

Los congresistas que suscriben, a propuesta del congresista ALEX RANDU FLORES RAMÍREZ, miembro del Grupo Parlamentario Perú Libre, de conformidad con lo señalado en el artículo 107° de la Constitución Política del Perú, así como de los artículos 75° y 76° del reglamento del Congreso de la República, presenta el siguiente Proyecto de Ley.

LEY QUE DECLARA HÉROE NACIONAL Y MÁRTIR DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ A PABLO BASILIO AUQUI HUAYTALLA

Artículo 1. Objeto de la Ley.

La presente Ley tiene por objeto reconocer el protagonismo histórico de Los Morochucos en el proceso de la lucha por la Independencia del Perú, declarando a Pablo Basilio Auqui Huaytalla como héroe nacional de la independencia, en el marco de las conmemoraciones del Bicentenario de la Proclama de la Independencia y la Batalla de Ayacucho que selló la independencia de América latina.

Artículo 2. Declaratoria.

Declárese a Pablo Basilio Auqui Huaytalla como Héroe Nacional y Mártir de la Independencia del Perú en reconocimiento del protagonismo histórico de Los Morochucos.

DISPOSICIÓN COMPLEMENTARIA FINAL

ÚNICA. De la entidad competente.

El Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación, de acuerdo a sus competencias y funciones, disponen las acciones pertinentes para la difusión y promoción de la participación de Pablo Basilio Auqui Huaytalla en el proceso de independencia del Perú, con la finalidad de fortalecer la identidad regional, los valores de patriotismo y el reconocimiento del aporte y sacrificio de los campesinos en las guerras por la independencia.

Lima, octubre de 2021

WALDEMAR JOSE CERRON ROJAS
Derecho Expositor Grupo Parlamentario Perú Libre
CONGRESO DE LA REPUBLICA



ALEX FLORES RAMÍREZ
Congresista de la República

SEGUNDO TORIBIO
MONTALVO CUBAS.

ROBLES

FRANCIS JHASMINA PAREDES CASTRO
Congresista de la República

Guillermo Soto



CONGRESO DE LA REPÚBLICA

Lima, **18** de **octubre** del **2021**
Según la consulta realizada, de conformidad con
el Artículo 77° del Reglamento del Congreso de
la República: pase la Proposición **N° 417** para
su estudio y dictamen, a la (s) Comisión (es) de:
1. CULTURA Y PATRIMONIO CULTURAL.

.....
HUGO ROVIRA ZAGAL
Oficial Mayor
CONGRESO DE LA REPÚBLICA

I. EXPOSICIÓN DE MOTIVOS.

Héroe silenciado.

Nos encontramos en el bicentenario y a puertas del bicentenario de la Batalla de Ayacucho, por ello surge la necesidad de conmemorar el gran sacrificio que hicieron algunos de nuestros héroes por amor a la patria, a sus colores, a su querido Perú. Por esa razón, queremos reconocer las gestas, estrategias militares, organización de campesinos, valentía y asombrosa vida de Pablo Basilio Auqui Huaytalla, personaje de las Pampas de Cangallo, "Los Morochucos" que pasaron a la historia y que podemos encontrar sus nombres grabados en cientos de plazas, parques, colegios y aeropuertos de todo el país.

Consideramos también importante la participación y las acciones de la gente del pueblo, de los campesinos y campesinas que integraron las partidas, las montoneras, las guerrillas y el mismo ejército patriota. Un número altísimo de ellos y ellas ofrecieron sus vidas en aras de la independencia aunque al final los ofrecimientos de los criollos triunfadores, no se cumplieron. "No podemos seguir creyendo y repitiendo la historia oficial que reliva las acciones de los que se aprovecharon de los inmensos recursos que dispone nuestro país, así como se apoderaron del poder político y económico, y olvidan que fueron los hombres y mujeres del pueblo los que con su decidida participación nos dieron la patria que hoy tenemos, que los historiadores oficiales u oficiosos no sólo la han olvidado sino que la han tergiversado".¹

Participación y estrategias campesinas indígenas en la guerra de la independencia.

El historiador Virgilio Roel (1997: 46) define a los montoneros como "Una agrupación de indios que atacaba en montón y que constituyeron el núcleo fundamental de los ejércitos (campesinos pobres, hombres y mujeres del campo, de las haciendas, de las minas y los arrieros) (...), que estaban sometidos a la explotación y expoliación del Estado colonial". "Los más duros combates y lucha de los montoneros se dieron en la sierra, en los valles del río Mantaro y en la sierra de Ayacucho (Cangallo), donde el enfrentamiento fue cuerpo a cuerpo, murieron miles de ellos, muchos de los pueblos también desaparecieron por los incendios y el saqueo cometidos por los españoles en represalia por la acción de los montoneros que los tenían en jaque".

Las montoneras dieron origen a las guerrillas de composición más organizada, con mayor capacidad de movimiento y de ataque sorpresivo. Sin embargo, este tipo de organización militar campesina no fue considerada como una acción patriótica por quienes dirigieron el proceso, sino simplemente como una forma de defensa y de complemento. El campesino, en su lucha contra el dominio colonial hispánico, se organizó en guerrillas y montoneras, así "Los montoneros —imprescindibles en la victoria patriota— no provenían, como es evidente de las capas más altas de la sociedad colonial".²

¹ Bernardino Ramírez Bautista. "Próceres campesinos en la guerra de la Independencia del Perú". En revista "Investigaciones sociales", Vol. 22 N.º 41, pp.239-260 [2019]. UNMSM/IIHS. Lima, Perú.

² Alberto Flores Galindo (1987).

Producto de los constantes adiestramientos y acciones, dentro de esta organización de resistencia andina venían surgiendo líderes muy importantes con suficientes capacidades de estrategia y manejo de conducta intachable. Así, surge un gran señor de valor andino que condujo con audacia al ejército de "Los Morochucos" [gorras coloridas], y es precisamente el legendario Basilio Auqui Huaytalla, hoy olvidado por la historia regional y peruana, natural de la actual comunidad campesina de Inkaraqay, ubicado en la Provincia de Cangallo, departamento de Ayacucho, en tanto, por su rebeldía, todos sus documentos fueron recogidos y ocultados por sus enemigos con el fin de borrar de la historia; y otros posiblemente fueron devorados por las llamas en el incendio de la ciudad de Cangallo.

Basilio Auqui Huaytalla.

Nació en Inkaraqay, Pampa Cangallo, desde joven tomó la causa patriota, se enroló a los Morochucos con los que utilizando la grandeza y rudeza de la Pampa, hostilizaban a los godos, los atacaban intempestivamente haciéndoles la vida insoportable y difícil. También participó en varias acciones militares: Huanta, Matará, Piquimachay, Rucumachay, Atunhuancay y Atuntoccto. Asimismo vencieron en Secchapampa y aniquilaron a las tropas españolas, por lo que Carratalá en venganza, contra Los Morochucos, ingresó a Cangallo e hizo actos de bandidaje contra la población. Posteriormente las fuerzas de Basilio, vencieron nuevamente a los invasores en Chuschi. Auqui Huaytalla tuvo su centro de operaciones en Quijillapite, donde fue traicionado por uno de los naturales de la zona con la finalidad de cobrar la recompensa que por él se ofrecía. De este modo fue capturado junto a su mujer e hijos siendo fusilados en febrero de 1822.

Basilio Auqui, con sus 75 años a cuestas, siguió combatiendo y volvió a vencer a los españoles en la Batalla de Sachabamba el 8 de febrero de 1822.

Tras ese enfrentamiento, estableció su cuartel general en la hacienda Cabra-Pata, en Quijillapite, donde fue traicionado por un desertor apodado "Quinto", que quería ganar la recompensa que ofrecían por él.

A fines del mismo mes, Auqui Huaytalla y los suyos fueron capturados por 200 realistas, habiendo sido conducidos al cuartel de Santa Catalina, en Huamanga, y fusilados en el distrito de Carmen Alto. Antes de morir, Basilio Auqui fue obligado a presenciar la muerte de su mujer, hijos y nietos.



Estatua en memoria de Basilio Auqui,
ubicado en plaza de armas de Cangallo.

Basilio Auqui Huaytalla fue hijo de Rosario Auqui Huaytalla, natural de Inkaraqay y de un Capitán invasor de nombre Diego Fernández de Paredes, quien tomó la mujer por estupro. Conservando el apellido Auqui Huaytalla por rebeldía de su madre y de sus hermanos de sangre, posiblemente nació el año de 1,746. Durante su niñez e infancia anduvo entre Inkaraqay y alturas de Sachabamba (hato ganadero), lleno de odio a su padre y a su nación de procedencia, intolerante por los años y su edad: "... creció con el espíritu saturado de odio por la tiranía y amor a todo lo que significa la Libertad, y que le inculcó el ardoroso espíritu de su madre".³

Basilio Auqui asume la responsabilidad de conducir esta organización de resistencia andina, aproximadamente en 1,808. Su innata valentía y manejo de estrategia, liderazgo y su entrega total por la libertad de los pueblos oprimidos y de sus hermanos de sangre conmovió el corazón de los bravos Morochucos, que por muchos años buscaban un líder a la altura de Basilio Auqui, llegando a constituirse en el jefe predilecto y legendario de los pobladores de la gran región Los Morochucos.⁴

Esta ascendencia que ejerció sobre los guerrilleros y montoneros, fue tomada en cuenta por los invasores, quienes por temor ofrecieron dádivas y mil honores a fin que dejara su actitud de rebeldía contra los malos invasores que buscaban nada menos que enriquecerse a costa de los nativos sumisos, pero dicha propuesta no fue aceptada por el temible Auqui.

³ Carlos Mendivil Duarte; 1968: 158.

⁴ La denominada Región de Los Morochucos, que los guerrilleros y montoneros tuvieron por algún tiempo bajo su control comprendían provincias completas de Cangallo, Vilcashuaman, Sucre, Huancasancos, Castrovirreyna (Huancavelica), parte de las provincias de La Mar (Pampas, Tambo, Anco y Chilcas), Huamanga (Ocros, Acocro, Chiara, Vinchos, Socos y Acos Vinchos); Chincheros y Andahuaylas (Apurímac). Territorio de la Confederación Chanka.

El año de 1814, fue decisivo para los guerrilleros y montoneros de morochucos; no sólo para ellos, también para los de la zona norte y de toda la región, debido a que este año se profundizó los movimientos y acciones contra los invasores como el movimiento de los hermanos Vicente y José Angulo y el Brigadier Mateo García Pumacahua (el 3 de agosto de 1814), repercutiendo en casi todo el país, principalmente en la zona sur y central. En este sentido la fuerza que se dirigía hacia Huamanga y Lima fue conducida por Hurtado de Mendoza, Béjar y Angulo.

El 31 de agosto de 1814, en Huamanga se levanta el grito de los milicianos comandada por la valerosa huamanguina doña Buenaventura Ccalamaqui, logrando sublevar y el paso a las filas de los patriotas, los 400 milicianos recluidos a la fuerza en el cuartel de Huamanga, por orden del Intendente Pruna para contrarrestar la comitiva Cusqueña, librando una sangrienta batalla y con pérdida de vida de muchos invasores. Estas delegaciones de ejércitos patriotas al dirigirse a Huamanga tuvieron que contactarse con los morochucos, pues en esta región, sin la participación activa de ellos, las acciones no funcionaban, simplemente, los otros grupos eran aún débiles y poco activos a comparación de los morochucos. Vista esta opción posiblemente Manuel Hurtado de Mendoza, Gabriel Béjar y Angulo hicieron sus contactos, llegando a Huamanga el pequeño grupo de patriotas de 40 soldados y algunos reclutados el 20 de setiembre de 1814: "...reforzándose con los Morochucos de Pampa Cangallo y algunos huamanguinos, llegando a constituirse una fuerza de unos 300 hombres armados que marcharán hacia Huanta...". (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 165)⁵. El que comandaba esta comitiva de montoneros fue nada menos que el temible Auqui, donde también participará su hijo y sus nietos.

Los guerrilleros y montoneros tomaron la ciudad de Huamanga el 20 de setiembre de 1814, y tuvo bajo su control hasta el 29 del mismo mes y año, reuniendo más montoneras, hasta la llegada de Vicente González, enviado especial de Lima. El 29 de setiembre, los aguerridos morochucos al mando de Basilio Auqui Huaytalla y de la comitiva de Cusco, marcharon hacia la ciudad de Huanta, donde tomaron la ciudad y lo mantuvieron bajo su control hasta la llegada de los realistas, a donde próximamente llegó González en una marcha muy forzada: "...al mando del batallón Talavera, con 120 hombres, a quienes se unirán una fuerza de 500 huantinos al mando de Pedro José Lazón, Néstor Torres y Pedro Fernández Quevedo. Las fuerzas patriotas y realistas combatirán en los alrededores y en las calles de Huanta los días 1ro. y 2 de octubre de 1814...". (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 165), el triunfo después de una dura lucha fue de los huestes de González: "... El epílogo fue sangriento, un centenar de morochucos muertos, fusilados por orden del teniente coronel Vicente González...". (Alfonsina Barrionuevo; 1988: 198). Recalca José Ruiz Fowler (1924: 101): "...Se apoderaron los talaverinos de la ciudad y fusilaron a varios 'morochucos' y a otros que se titulaban jefes insurgentes". Según Simón Enrique Sánchez Torres (1975: 9), los morochucos y otros patriotas prisioneros fueron fusilados en la Plaza de Armas de Huanta, sin piedad alguna.

En esta sangrienta Batalla de Huanta, nacieron dos fuerzas de nativos bien marcados en la historia regional de Ayacucho, por un lado, los aguerridos morochucos siempre con la bandera de la libertad y contra España, y los iquichanos a favor de su "amada corona" y de los genocidas realistas, lejos de luchar por la libertad de sus pueblos; es difícil entender esta situación, pero creemos el engaño obrado por algún personaje oscuro en la vida de los nativos. Sin embargo, Simón Enrique Sánchez Torres

⁵ Virgilio Galdo Gutiérrez. "Ayacucho: conflictos y pobreza, historia regional siglo XVI-XIX". Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, UNSCH, Ayacucho, 1992.

(1975: 11), un poco justificando el error de sus hermanos señala, que González ha sido: "...apoyados por la elite colonialista, encabezado por los terratenientes y clero huantinos...", en fin, para los huantinos hasta el negro es blanco.

"Las frecuentes irrupciones de estas montoneras y las invasiones de los morochucos cangallinos, que peleaban contra los españoles, obligaba a González a repelerse... González saldrá hacia Cangallo el 5-II-1815, mandará incendiar Chiara y combatirá encarnizadamente a los morochucos en las acciones de Rucumachay, Antungana y Hatuntoqto, diezmando a las fuerzas patriotas. ..." (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 165); los morochucos bajo el mando de Basilio Auqui Huaytalla: "... abandonando sus hondas se pusieron a distancia de tiro de piedra a mano" (José Ruiz Fowler; 1924: 101).

El legendario morochuco y su ejército, siguieron hostilizando a los realistas parapetados en Huamanga y otros lugares de la región, asimismo, fueron surgiendo nuevas figuras, al lado de Basilio Auqui, mientras los avances de estos hombres hacia la emancipación son decididos.

En Cangallo, destacamos la participación de algunos clérigos, que obviando la actitud de su antecesor Valverde se pusieron a la defensa de los nativos que sufrieron el exterminio de los invasores: "...como el caso de José Peralta, Rafael Miranda y Valentin Munarriz, quien conjuntamente con José Mariano Alvarado jurarán la independencia de Cangallo el 7-X-1,814". (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 166). El más destacable dentro de este grupo de sacerdotes fue de Valentin Munarriz, quien, dejando el oficio que le corresponde como clérigo, tuvo la valentía de conformar el grueso ejército de Basilio Auqui Huaytalla y comandar el ejército luego de la muerte de Auqui por algún periodo más.

El 31 de octubre de 1,820, llegó Álvarez de Arenales a Huamanga, jurando la independencia el día siguiente, 1 de noviembre, con el apoyo multitudinario de los guerrilleros y montoneros que luchaban por la libertad. Consecuentemente el 6 de noviembre, las fuerzas salieron hacia Jauja y al pasar por Huanta, también juraron la independencia, pese a la indiferencia de los ichichanos ante el avance de los patriotas. (Alfonso Orrego Moreno; 1987: 23; Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 166; José Ruiz Fowler; 1945: 102).

Ricafort, enterado de la colaboración prestada por los morochucos a la expedición de Arenales, dirige su marcha hacia la ciudad de Cangallo, un 24 de noviembre de 1,820; sin embargo, los montoneros ya tenían rodeado a los realistas por las alturas: "...apenas se avistaron se rompieron los fuegos, y tan desigual calidad de tropas y elementos tenía que producir el desastre: la caballería realista acometió aquel débil ejército y entrada la noche era la más espantosa carnicería. Continúa Ruiz diciendo: "Toda la noche duró la persecución de los prisioneros a quienes no se dio cuartel. Torres pudo tomar rumbo a Cangallo, que queda hacia el oeste en el valle. En Pampa Cangallo y especialmente en Chupascunca, logra reunir un grupo de indios, sin más armas que hondas y rejonés; pero Ricafort lo sabe, y emprende viaje a batirlo con 40 infantes, 200 de caballería y una pieza de artillería" (José Ruiz Fowler; 1945: 108).

La Batalla de Chupaskunka se libró el 25 de noviembre de 1,820 entre el ejército realista comandado por Mariano Ricafort y los morochucos comandados por Basilio Auqui, Santiago Landeo, Torres y Cayetano Quiroz, después de una larga resistencia fueron vencidos los andinos: "Torres (el héroe de

Chupaskunka) fue asesinado, muriendo valientemente; pues hasta el último le hicieron proposiciones de indulto con tal de que se rindiera, cosa a la que no quiso acceder, resuelto como estaba a luchar aún sin esperanzas" (José Ruiz Fowler; 1924: 108). Según cuenta la tradición, esta batalla fue el más atroz cometido por los españoles en contra de los indefensos campesinos del lugar, incluidas mujeres, niños y ancianos, las mujeres fueron violadas y degolladas junto a los demás sin discreción alguna.

Ricafort, luego de sus múltiples atrocidades en Ayacucho, volvió a Lima y no contento con lo cometido por sus inhumanos ejércitos: "El Virrey La Serna nombrara al general José Domingo Carratalá para combatir a los patriotas que se habían hecho fuertes en la zona de Cangallo. Carratalá designa como jefe de las fuerzas que debían batir a los morochucos - conducidos por Basilio Auqui -, al coronel Fernandino y 400 hombres bajo su mando". (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 167).

Luego de su nombramiento, Carratalá mandó una siniestra y extensa proclama, pidiendo la rendición del ejército andino y de los habitantes de Cangallo, a lo que nos permitimos en reproducir por parecernos interesante, que a la letra dice:

"Proclama del comandante general de la división central del ejército del Perú".

"Habitantes del partido de Cangallo: ¡Es posible que aún continuéis obsecados y criminales al lado de los rebeldes, sin que os hayan desengañado los infinitos compromisos en que tantas veces os han puesto, y en los que os han abandonado al filo de nuestras bayonetas! (...). Hombres temerarios, mirad mejor por vuestra tranquilidad y vuestros intereses. Reconoced que los mayores enemigos de vuestros intereses y de la verdadera dicha del Perú, son esos infames sediciosos. Os halagan con que estáis exonerados de contribuciones y no reparáis que esto es imposible y que ya han establecido en varios puntos que creen suyos, otras más exorbitantes que las modernas de nuestro Gobierno, que aún reducirá a menores la nueva constitución de la Monarquía".

"Seducidos, tampoco véis que la facción de la supuesta independencia no es sino una reunión de hombres desmoralizados, usurpadores de mil derechos; que jamás han tratado de darnos ni aún dignidad de hombres, sino de sojuzgarnos más a su antojo. En el mismo tiempo que el liberal sistema de Gobierno que ha adoptado la Gran Nación Española, os eleva a todos los grados de mérito de que sois susceptibles. No seáis pues más condescendientes y detestad a esos inicuos, sino queréis ver la desgracia de vuestra credulidad. "Por orden del Excmo. Señor Virrey he venido con una fuerza irresistible sobre esta provincia, para tranquilizar vuestros países por todos medios: elegid pues el que os convenga".

"El vecino que al paso de mis tropas se presente pacífico en el seno de su familia, será sagradamente respetado en su persona y propiedades. "Yo lo aseguro y no sé faltar a mi palabra. Pero el que sólo a esta manifestación se aleje de su pueblo y siga a los malvados, sufrirá todos los rigores de la guerra y de la ley; últimamente sus bienes serán entregados a los hombres de bien y por tan total ruina quedará su familia envuelta en el mayor infortunio. "Me estremezco de pensar lo que podéis padecer y lo que demanda la justicia Divina y humana si reinducidis en nuestros delitos".

"Os prevengo de mis operaciones, porque estoy seguro que ni vosotros ni vuestros conductores han de perturbarnos, y para darnos tiempo sobre todo a una reconciliación que tanto os interesa, y que deseo por vuestro propio bien. Quiera el Altísimo acudáis a la reflexión, y tenga yo el dulce placer de usar felizmente del olvido y entrenar mi espada para siempre. Tan grato desenlace numeraría entre vuestros más decididos hermanos.

Carratalá.

"Cuartel General de Guamanga, noviembre 1° de 1821". (Odriozola; T. 4° pág. 368. Citado por José Ruiz Fowler; 1924: 110).

Este documento fue desechado por los habitantes haciendo caso omiso de todo tipo de amedrentamientos realizados por parte de los malvados. Es así que, todas las acciones de los invasores, en Ayacucho, fueron centrados en los morochucos y la gran Cangallo, donde el inmortal Basilio Auqui, Cayetano Quiroz, Valentín Munárriz, Miguel Escriba, Manuel Pizarro, Anacleto Rayme, Andrés Bedriñana, Toribio Gutiérrez y otros anónimos morochucos tuvieron la fortaleza de mantener una fuerza invencible pese a incursiones constantes de los "inmolados hombres de España".

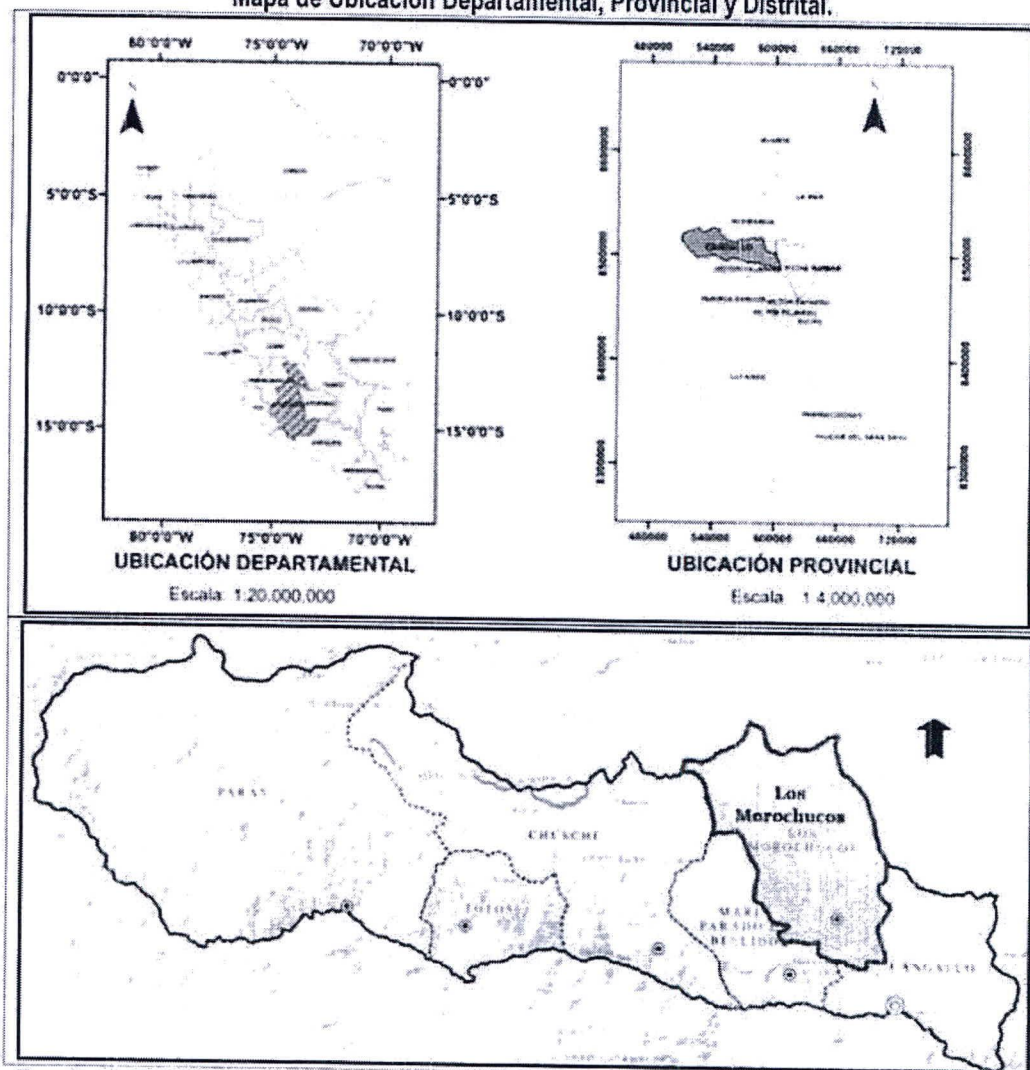
Los Morochucos.

Desde 1814, los Morochucos se mantuvieron en completa rebeldía contra el poder hispano, mereciendo que los realistas les aplicaran los epítetos de «criminales», «obcecados», «temerarios», etc. Desarrollaron sus acciones desde Huamanga hasta Ica y Huancayo, la causa patriota estaba ardiente entre ellos, hostilizaban en todas formas al enemigo, creándoles problemas y hostilizando sus comunicaciones. El coronel realista García Camba en sus Memorias relata: «La utilidad de la sumisión de los tenaces Morochucos, era fácil de comprender, atendiendo a que el ejército recibía todos sus recursos de las provincias de retaguardia; y el partido de Cangallo, población conocidamente valerosa, estaba sobre el camino real de Huamanga al Cusco, circunstancia que obligaba a emplear proporcionadas escollas hasta para la conducción de un simple correo» (López Martínez 1974: 50). En 1821, para superar estas dificultades, el virrey La Serna y Canterac acordaron enviar un ejército que diese buena cuenta de ellos. Al mando estuvo el diabólico José Carratalá, quien inició una verdadera guerra de exterminio que culminó con la total destrucción de Cangallo y con la muerte de miles de Morochucos (ídem).

Los Morochucos, ocupaban el amplio territorio de los actuales provincias de Cangallo, Vilcas Huamán, Huamanga y Víctor Fajardo en la Región Ayacucho, con influencia en Huancavelica y Apurímac.

Actualmente, el pueblo de Los Morochucos está ubicado en la altiplanicie de Cangallo, Distrito de Morochucos, Provincia de Cangallo, en la parte centro del departamento de Ayacucho. El distrito fue creado por Ley N° 12826, con fecha 12 de abril de 1957. La capital distrital es el centro urbano de Pampa Cangallo situada a 3 346 m.s.n.m.

Mapa de Ubicación Departamental, Provincial y Distrital.



Fuente: CEPLAN 2021.



ALEX RANDU FLORES RAMÍREZ

"Año del Bicentenario del Perú: 200 Años de la Independencia"
"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"



Maximiliano Cuba, descendiente de Basilio Auqui, como usuario de Pensión 65, enseña historia local en los colegios de Pampa Cangallo Cangallo (Foto: obsequio).



Los legendarios caballos y a jinetes morochucos (Foto: Antonio Martínez).

Constantes Patriotas de Cangallo.

Conocedores y complacidos por las acciones decisivas del ejército morochuco y cangallino, en cumplimiento con una de sus promesas, San Martín, decretó la abolición del tributo y el premio a los guerrilleros: "El sacrificio de este pueblo, así como el heroísmo de sus hijos que lucharon con afán desde años atrás, lo supo premiar el Generalísimo José de San Martín, decretando la abolición del tributo y para sus guerrilleros, decreta con fecha 24 de noviembre de 1821, que todo los cangallinos desde la edad de 15 años hasta los 50 años, llevarán un escudo elíptico en el brazo izquierdo, de un paño encarnado, con esta inscripción bordada en hilos de plata: "A LOS CONSTANTES PATRIOTAS DE CANGALLO" (PRODEMO: 1995: 26).

Los decretos de San Martín fueron recibidos con beneplácito por los morochucos y cangallinos y con alegría cargaron sus distintivos, durante las guerras emancipadoras e incluso hasta el final de la Guerra con Chile.

La batalla de Secchapampa.

Basilio Auqui, el jefe de los aguerridos morochucos, enterado por sus informantes (Juan de Alarcón) sobre los movimientos de los realistas y sabedor de que sus guerrillas y las montoneras podían ser invencibles y aprovechando su experiencia, el don de mando, su naturaleza de estrategia usando el factor decisivo de la sorpresa y conocedor del terreno se decide arar bloqueando el camino incaico de Siqchapampa⁶ (actual plaza principal de la comunidad del mismo nombre, en el Distrito de Chiara, Provincia de Huamanga, Ayacucho). Con la finalidad de capturar las huestes de Fernandino, para lo cual dispone de 40 yuntas (80 toros), provistas de aperos y gañanes necesarios para la faena.

"En 1,821, mientras el comandante del Regimiento Fernandino buscaba a los intrépidos morochucos, Auqui, que no dormía y que estaba dotado de espléndido tino militar, concentra en su campamento todos los animales de labranza de los alrededores; y baqueano en su terreno, ..." (José Ruiz Fowler; 1924: 112) "...hizo arar la planicie de Seqchapampa, ubicada en Chiara, haciendo variar el curso del riachuelo de Achcacruz y formando un terreno fangoso que tenía unos 150 metros de largo por unos 60 mts. de ancho, pero dejando dentro del área callejones sin arar que permitían el paso de un jinete, colocando luego pasto encima del lodo y aplanando la zona para que los españoles no se dieran cuenta de la trampa a la cual los quería llevar Auqui". (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 167).

Las estrategias le sobraban a Auqui y sus seguidores para tomar fácilmente a los enemigos furiosos de acabar con su vida y de su organización. Sin embargo, no ocurría lo mismo para los Fernandinos. Una mañana del 28 de noviembre de 1,821, la fuerza invasora divisó al ejército morochuco ubicados en la cabecera de Siqchapampa, aparentemente desarmados y muy pocos en números a comparación a ellos, decidiéndose terminar de una vez por todas con tan molesta montonera, cargan la voz de ataque cerrando los pasos por dos bandos:

"... mientras Auqui y su gente, con serenidad absoluta, ven avanzar al enemigo...", desplazándose por los callejones prefabricados con bastante tino. Pero al llegar al atolladero artificial, caballos y jinetes rodaron por el fango. Circunstancia que fue aprovechada por los geniales montoneros, en completo orden, para embestir, utilizando sus lazos y cocobolos, arrastrando, ahorcando o degollando en toda la pampa. Los que no cayeron en la trampa llevaron la noticia de la pérdida del

⁶ Siqchapampa, debería de ser considerado como santuario regional en memoria de la gran Batalla y el mejor triunfo celebrado en la historia regional de Ayacucho y por ende de Los Morochucos, pues aquí se ha escrito una página más del sacrificio y heroicidad de los aguerridos montoneros y guerrilleros morochucos y su capacidad de estrategia del genial Basilio Auqui Huaytalla. Es necesario también, que el Estado se preocupe en construir un monumento para así, que la generación, tenga presente los diversos acontecimientos vividos durante la emancipación del Perú, reconozca el lugar y forje la conciencia de la identidad regional en los niños y jóvenes.

regimiento a Carratalá a la ciudad de Ayacucho. (Alfonsina Barrionuevo; 1988: 198-199; Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 167; Germán Aguirre Hinojosa; 1966: 24-25).

Otro día de gloria para los morochucos y para Ayacucho, y otro estropicio para el malvado Carratalá, pero este llevado por sus instintos salvajes ordena su venganza: "Tamaño derrota no podía quedar sin venganza. Y ya que en la lucha leal y franca no podían caer el "terrible y temerario sedicioso, el infame montonero", Auqui; para rendir a esos "malvados morochucos", se concibió el plan de tomar al jefe de los guerrilleros, vivo o muerto". (José Ruiz Fowler; 1924: 113). Estas acciones nunca fueron sancionadas en la historia peruana.

Toma de Cangallo.

Enterados la noticia de la derrota de Siqchapampa: "(...) el general Carratalá juró tomar venganza y destruir Cangallo, para lo cual salió de Huamanga la primera quincena de diciembre de 1821, con 2,000 hombres bajo su mando (...)" (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 167). Lejos de retirarse del territorio que no le correspondía, tomó por venganza de destruir a un pueblo que buscó a gritos la libertad de sus hijos del dominio criminal de las huestes de España.

Los Morochucos, al mando del genial Basilio Auqui Huaytalla y apoyados por el tenaz guerrillero Cayetano Quiroz, Felipe Rossel y el Cura Valentín Munarris, como en la primera vez, salen a contener a los realistas a las alturas de Mutuyniyuq, Antungana y Tuqtu, siendo dispersados por la superioridad de hombres, mientras que éstos avanzaban, los montoneros tuvieron que replegarse hacia Pampa Cangallo y avisar a sus compueblanos y familiares a fin de que se protegiesen y a la vez buscar mejores estrategias de contener a los enemigos. Los planes montoneros se debilitaron debido a que la población de donde proveía de gente y otros requerimientos fueron arrasados de manera salvaje en el año anterior por orden de Ricafort.

Basilio Auqui Huaytalla, el hombre más buscado por las huestes genocidas de Carratalá, aún ofrece su resistencia y coordina con las bases de Cayetano Quiroz. Desde que llegó Carratalá a la región y de la derrota del Regimiento Fernandino en la batalla de Siqchapampa, la cabeza de este hombre tenía precio si alguien trajera por cualquier medio vivo o muerto. En consecuencia, ya existían planes de traición y estaba en miras de muchas personas allegadas a Carratalá para que salgan airosos con los beneficios ofrecidos por su captura. Luego de participar en las coordinaciones y librada algunas batallas, el anciano Auqui y tomando uno de sus estrategias, se retiraron a las punas de Killkapite (alturas de la comunidad de Sachabamba) donde moraban sus familiares y su hato ganadero, sustento económico de su campaña bélica; puesto que, él luchó autofinanciado por sus propios recursos y no como los realistas apoyados por una nación. Circunstancias en estas: "Un día, un compadre suyo (posible compinche del traidor), le pidió que lo ayudara en la trilla de trigo llevando su ganado caballar a Cabrapata⁷, lugar cercano a Huamanga. Auqui fue a esta cita con sus hijos, nietos y algunos amigos (...)" (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 168). Sin sospechar que los que rodeaban de acuerdo con el intendente le habían tenido una celada, no habiendo concluido su tarea en el mismo día que se propuso, se quedó a dormir en el fundo. "Pero un traidor llamado Quinto, que como Pucatoro, quería aprovechar de las promesas de los realistas, apenas se recogieron a dormir los jefes morochucos, se

⁷ El fundo Cabrapata, se encuentra a 2 millas al oeste de la ciudad de Ayacucho.

dirigió a la ciudad y guio a 200 hombres de la guarnición española que sorprendieron a los Auqui, conduciéndolo en el acto al cuartel de Santa Catalina de la ciudad de Huamanga⁸. (José Ruiz Fowler; 1924: 113).

Muerte de Basilio Auqui.

En este local los prisioneros recibieron el macabro juicio por parte de las huestes de Carratalá, para que, al día siguiente, Auqui Huaytalla, su hijo, sus nietos y amigos, fueran conducidos hasta su última morada ubicada en el Puente Santa Teresa 7, rodeado de un batallón de huestes realistas, donde fueron ejecutados, cual corderos de los llanos del occidente. Presuntamente quemados sus cuerpos sin vida y arrojadas sus cenizas al arroyo seco. La pena a que se les condenó fue la del garrote. El siniestro crimen fue conducido por un coronel realista Pedro Martín, un día 8 de mayo de 1822 (Virgilio Galdo Gutiérrez; 1992: 168).

"Antes de su sacrificio, Basilio Auqui pidió que se le fusilara primero a él que, a los suyos, no obteniendo tal gracia. Tuvo la entereza de ánimo de presenciar con serenidad tan horrendo suplicio, mostrando su fuerte contextura moral y cuando llegó su último momento levantando la mano con energía, las dijo: 'Al tiempo digo, que los morochucos sabemos morir con honor por una Patria Libre (...) y con orgullo por la familia(...)' (Carlos Mendiivil Duarte; 1968: 49).

II. ANTECEDENTES LEGISLATIVOS.

Durante el Periodo Parlamentario 2016-2021, se presentó el expediente del "Proyecto de Ley 07703/2020-CR" que, propone "reconocer el protagonismo histórico de Pablo Basilio Auqui Huaytalla en el proceso de la lucha por la independencia del Perú del dominio español, declarándolo como héroe nacional de la independencia; esto en el marco de la celebraciones del Bicentenario de la Proclamación de la Independencia de nuestro país". La misma que fue decretada a la Comisión de Cultura y Patrocinio de Cultural del Congreso de la República, sin tratamiento alguno.

Según el acuerdo 019-2021-2022/CONSEJO-CR del 18 de agosto de 2021, sobre el "Tratamiento de los instrumentos parlamentarios del periodo parlamentario 2016-2021", se acuerda que, "pasan al archivo las iniciativas que quedaron pendientes de trámite al concluir el periodo parlamentario 2016-2021".

El "Comité de Pro Distritalización de Pablo Basilio Auqui Huaytalla de la Provincia de Cangallo – Ayacucho", con "Oficio N° 29-2021-CPDPBAH/P" de fecha 14 de setiembre 2021 y, solicita "Declarar como héroe nacional de la independencia del Perú a Pablo Basilio Auqui Huaytalla", documento que adjuntamos.

El 01 de octubre de 2021, con "Carta N° 001-2021-LM-A", el colectivo impulsor "Basilio Auqui" de la comunidad de Chalco, Distrito de Los Morochucos, Provincia de Cangallo, Ayacucho, solícito se

⁸ El Cuartel Santa Catalina fue en la actual Comisaría de la Policía Nacional del Perú (Jr. 28 de Julio 3ra cuadra, antes Calle San Francisco).

declare mediante un Proyecto de Ley, héroe nacional y mártir de la independencia a Basilio Auqui Huaytalla de la Provincia de Cangallo.

III. IMPACTO DE LA NORMA SOBRE LA LEGISLACIÓN NACIONAL.

El Proyecto de Ley no tiene vicios de inconstitucionalidad ni de ilegalidad, puesto que, dentro del ejercicio de iniciativa legislativa que la Constitución y el Reglamento del Congreso confiere a los congresistas, se busca crear una Ley para la reivindicación nacional de Pablo Basilio Auqui Huaytalla por su sacrificio patriótico de cara a la independencia del país.

El presente proyecto de Ley se encuentra enmarcado a la Constitución Política del Perú.

IV. ANALISIS COSTO BENEFICIO.

El presente proyecto de Ley no genera perjuicio económico al erario nacional, en cambio, en cuanto al beneficio, otorgará un instrumento legal que servirá para reconocer la figura de Pablo Basilio Auqui Huaytalla como héroe nacional y reconocer el aporte y sacrificio de los campesinos en las guerras por la independencia.

Beneficios	Costos
Servirá de icono e identidad para las futuras generaciones con los valores de sacrificio y patriotismo en búsqueda de la libertad.	Sin costo
En marco del bicentenario, se reconoce la figura de Pablo Basilio Auqui Huaytalla como héroe nacional.	
Reconocer el aporte y sacrificio de los campesinos en las guerras por la independencia.	

V. VINCULACIÓN CON EL ACUERDO NACIONAL Y LA AGENDA LEGISLATIVA.

La presente iniciativa se encuentra enmarcada en las siguientes políticas del Estado:

- POLÍTICA 12°: Acceso universal a una educación pública y gratuita y de calidad y promoción y defensa de la cultura y del deporte.
- POLÍTICA 18° :
Búsqueda de la competitividad, productividad y formalización de la actividad económica.



COMITÉ DE PRO DISTRITALIZACIÓN DE PABLO BASILIO AUQUI HUAYTALLA DE LA
PROVINCIA DE CANGALLO-AYACUCHO
Inscrito en Registros Públicos Partida N° 11108382 Oficina Registral Ayacucho

"Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia"

Ayacucho, 14 de Septiembre del 2021

OFICIO N° 29-2021-CPDPBAH/P

Sr. Congresista de la República del Perú
ALEX RANDU FLORES RAMÍREZ



SUMILLA: Solicita Declarar como héroe nacional de la independencia del Perú a Pablo Basilio Auqui Huaytalla.

Tengo el alto honor de dirigirme a Ud. para saludarle a nombre de Comité Pro Distritalización de Pablo Basilio Auqui Huaytalla de la Provincia de Cangallo-Ayacucho, las autoridades y de la población en general del ámbito de la propuesta de distritalización y luego manifestarle los siguientes:

Que en la celebración del bicentenario de la independencia del Perú confirmaron la participación de nuestro ancestro PABLO BASILIO AUQUI HUAYTALLA en el proceso de independencia del Perú, iniciando formalmente desde la Jura de la independencia del Perú del 07 de octubre del año 1814 de la ciudad de Cangallo, y que se consolidó en la batalla de Ayacucho. En esta azaña de la guerra de la independencia, a nuestro abuelo PABLO BASILIO AUQUI HUAYTALLA, los españoles nan apresado, torturado y muerto junto con sus hijos y esposa, confirmado así; que ha derramado su sangre y la puesto su vida para que hoy el Perú celebre los 200 año de la independencia. Por lo que solicitamos a Ud. Señor Congresista a que el Congreso de la República se declare como HEROE NACIONAL DE LA INDEPENDENCIA DEL PERU A PABLO BASILIO AUQUI HUAYTALLA. Como antecedente adjunto la copia del Proyecto de Ley N° 7703/2020-CR.

Sin otro particular, hago propicia la ocasión para expresarle las muestras de mi especial consideración.

Atentamente,



c.c.
Archivo



"Por un desarrollo socioeconómico, geopolítico, ambientalmente sostenible y seguro"

Plaza Principal s/n. Telf. 066-813811 Celular N° 935970848 Satiza-Ayacucho

Página 1



"Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia"
Chalco, cuna de jinetes



Ayacucho, 01 de octubre de 2021

CARTA N° 001-2021-LM-A

Señor

ALEX RANDU FLORES RAMIREZ

Congresista de la República por Ayacucho

Presente. -

Asunto: Solicito se declare mediante un Proyecto de Ley, héroe nacional y mártir de la independencia a Basilio Auqui Huaytalla de la Provincia de Cangallo

De mi especial consideración,

Tengo el agrado de dirigirme a usted con el propósito de saludarlo muy cordialmente a nombre del colectivo impulsor "Basilio Auqui" de la comunidad de Chalco del Distrito de Morochucos, provincia de Cangallo - Ayacucho.

Por medio del presente, solicitarle en el marco de las celebraciones de bicentenario de proclama de la independencia del Perú y puertas de la batalla de Ayacucho, se declare mediante un proyecto de Ley, como **Héroe Nacional y Mártir de la Independencia a Basilio Auqui Huaytalla**, natural de la actual comunidad de Incaracay en la comprensión de la pampas de los morochucos de la provincia de Cangallo del departamento de Ayacucho.

Ello, con el propósito de reconocer la participación protagónica en el proceso de la independencia del Perú del dominio español como "héroe nacional y mártir de la independencia" y en honor de los hombres y mujeres que resistieron en la gesta emancipadora.

Para tal efecto, se cuenta un antecedente del siguiente proyecto:

- Proyecto de Ley N° 7703-2021-CR. Ley que declara como héroe de la Independencia del Perú a Basilio Auqui Huaytalla del Distrito de Los Morochucos, provincia de Cangallo región de Ayacucho.

Sin otro particular, aprovecho la oportunidad para expresarle las muestras de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,

Alejandro Bellido Baygorrea
DNI: 71541979

Gliver Cisneros Alarcón
DNI: 28459386